y pedir una tribuna, ya le quita aquel título de benevolencia que cuando uno viene invitado parece que le ampara.

Ya comprendereis que tengo una atenuante para pedir hospitalidad en esta generosa tribuna y es que no soy Diputado y no puedo decir en las Cortes lo que diría y que tampoco aquí lo diré enteramente porque me cohiben las circunstancias de la Academia, las circunstancias especiales porque el país atraviesa y las disposiciones del Gobierno.

Yo no puedo menos de recordar que en esta tribuna ha-

© 2012 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación